

EL SERVIDOR

Buena Voluntad en Acción

AÑO VII N° 13

SETIEMBRE 1999





LA GRAN INVOCACION

Desde el punto de Luz en la Mente de Dios,
Que afluya Luz a las mentes de los hombres;
Que la Luz descienda a la Tierra.

Desde el punto de Amor en el Corazón de Dios,
Que afluya Amor a los corazones de los hombres;
Que Cristo retorne a la Tierra.

Desde el Centro donde la Voluntad de Dios es conocida,
Que el propósito guíe a las pequeñas voluntades de los hombres;
El Propósito que los Maestros conocen y sirven.

Desde el centro que llamamos la raza de los hombres,
Que se realice el Plan de Amor y de Luz
Y selle la puerta donde se halla el mal.

Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra.

LA GRAN INVOCACION

Esta Invocación no pertenece a persona o grupo alguno, pertenece a toda la Humanidad. La belleza y la fuerza de esta Invocación reside en su sencillez y en que expresa ciertas verdades esenciales que todos los hombres aceptan innata y normalmente: la verdad de la existencia de una inteligencia básica a la que vagamente damos el nombre de Dios; la verdad de que detrás de las apariencias externas, el Amor es el poder

motivador del Universo; la verdad de que vino a la tierra una gran individualidad llamada Cristo por los cristianos, el Bhodhisshatva por los budistas, el Iman Majdi por los islámicos, el Mesías por los israelitas, Maitreya por los tibetanos, Muntazar por los persas; la verdad de que el amor y la inteligencia son, ambos, efectos de la voluntad de Dios; la verdad evidente de que el Plan divino sólo puede desarrollarse a través de la Humanidad misma.

EDITORIAL

Apreciamos con beneplácito que la gente se une para desarrollar trabajos voluntarios en diversos campos de la actividad humana. Las motivaciones para hacerlo podrán ser disímiles y muchas veces puramente emocionales, pero la gran mayoría se caracteriza por prodigar su tiempo y su energía en forma altruista, sin la contaminación de intereses meramente económicos. En una palabra trabajan por el bien común.

Desde los comienzos de la organización social humana se ha planteado el tema del conflicto entre el bien individual y el bien común. Más allá de todas las grandes teorías y regímenes que se ha inventado para superar esta dualidad, en la práctica, el problema en alguna medida subsiste.

Uno de los objetivos básicos de la organización política de una sociedad es el bien común. En toda sociedad existen múltiples fuerzas individuales y sectoriales. El representante de una comunidad debe tener la capacidad de integrar todas esas fuerzas en un accionar que las una, precisamente, en la tarea de lograr ese bien común. Para ello, esos representantes gobiernan con el poder que esa misma sociedad les delega. El logro de ese bien es un parámetro eficaz para medir una gestión. Todo esto nos evidencia la importancia que tiene para un pueblo saber elegir a sus mejores exponentes para la tarea de lograr el mayor bien para el mayor número. Para ocupar un puesto de gobierno resulta esencial la idoneidad, pero una idoneidad sustentada por la virtud que debe caracterizar al hombre que se ponga al servicio del bien común.

Para superar esa dualidad entre bien individual y bien común, los integrantes de una sociedad se deben educar y desarrollar en un medio donde impere el altruismo que haga realidad el mandamiento "ama a tu prójimo como a ti mismo", desterrando el egoísmo que supone el amor exclusivo a sí mismo en detrimento de los demás.

Un hombre sólo puede desarrollar convenientemente sus potencialidades en relación con los demás, por el servicio mutuo y el intercambio fructífero con el otro, con su hermano.

Las perturbaciones en el orden social, en sus causas más profundas nacen del egoísmo y de la soberbia de los hombres que pervierten ese orden social.

El hombre tiende a realizar su perfección. En la medida de su logro procurará el mayor bien del prójimo, fundamentalmente elevándose por sobre su propio egoísmo.

Cada grupo debe tener en cuenta las necesidades y las aspiraciones legítimas de los demás grupos. El bien común es la suma de las condiciones de la vida social que permiten a los grupos y a cada uno de sus miembros, conseguir con mayor facilidad y plenitud su propia perfección.

Por ello en Buena Voluntad decimos **Servicio al bien común** mediante el sacrificio del egoísmo. **Sólo lo que es bueno para todos es bueno para cada uno.**

Debemos subordinar la personalidad al bien del todo. La intensa actividad que se aprecia no debe inquietarnos. Implica un indicio claro de las nuevas fuerzas que se aproximan.

Párrafos para reflexionar

El servicio puede definirse como el efecto espontáneo del contacto con el alma.

EL TIBETANO

Es privilegio del verdadero conocedor, trabajar en íntima colaboración con los Guías de la raza... Recién cuando empezamos a funcionar conscientemente como almas y nos ocupamos de prestar servicio desinteresado... estableceremos tal contacto... El primer deber de cada aspirante debería ser la práctica perfecta de la meditación, el servicio y la disciplina.

Alice A. Bailey, "Del Intelecto a la Intuición", Fundación Lucis, Bs.As., 1976, pág. 149/50

Trata de evitar tus intereses egoístas. Siempre que introduzcas tu interés personal en tus pensamientos, acciones o palabras, estás creando feas emociones y suscitando emociones feas en los demás.

Si tomas cualquier problema del mundo, desde problemas familiares hasta problemas comerciales y de política internacional, y ahondas en sus causas, siempre encontrarás los gusanos del interés personal que están comiéndose los cimientos. El interés personal siempre te lleva en la dirección equivocada.

Saraydarian, "El Discípulo: Su desafío esencial", Bs.As., Kier, 1991, pág. 39



Tapa: "LA LEY DEL PROGRESO GRUPAL"

Es la Ley de la Elevación. Su comprensión requiere cierto desarrollo del sentido esotérico, por ello, a quien desee reflexionar acerca del significado de esta Ley sugerimos hacerlo mediante el texto que hallará en el Tratado sobre los Siete Rayos Tº II, Sicología Esotérica, pág. 144, 4ª ed. Fundación Lucis.

Año VII - Número 13 - Setiembre de 1999

Los artículos incluidos en esta edición pueden ser reproducidos, citando la fuente. Las opiniones expresadas en las notas firmadas son responsabilidad de sus autores.

Todos los grupos o personas que deseen enviar un artículo, reflexión, un hecho o noticia que exprese la buena voluntad en acción, como así también una carta con opinión o sugerencias, pueden hacerlo en un original, tamaño carta, escrito a máquina a doble espacio. Desde ya, muchas gracias.

"El Servidor" es una publicación de Buena Voluntad, organismo de carácter educativo que trabaja para restablecer rectas relaciones humanas, por el empleo del poder de la buena voluntad.

Editado por Fundación Lucis, Rodríguez Peña 208 4º piso (1020) Buenos Aires, Argentina, Tel./Fax: (54-11) 4371-8541

LA CONCIENCIA HUMANA: AVANCES Y EXPANSIONES

SEGUNDA PARTE

ARMANDO FORTEZA

EL MAPA NO ES EL TERRITORIO

Alfred Korzybski, a quien calificó el escritor Gabriel Veraldi como "uno de los cerebros más grandes de todos los tiempos", fue en su juventud oficial del Estado Mayor del Segundo Ejército Ruso-Polaco. Desde ese cargo preparó un ataque para aliviar la presión de las fuerzas prusianas sobre París, durante la Primera Guerra Mundial.

Había estudiado detalladamente diversos mapas pero, como expresa Veraldi: "Esos mapas no señalaban un foso profundo detrás del cual estaban apostadas las ametralladoras prusianas", que hicieron estragos en las tropas ruso-polacas.

Se dice que, tras esa adversa contingencia no prevista, Korzybski condensó en una frase lo que sería considerado más tarde como el principio básico de la Semántica General: "**El mapa no es el territorio**"; lo que dio lugar a otras expresiones similares, tales como: "el dedo que señala la luna, no es la luna", "no se puede descansar a la sombra de la palabra árbol", "la palabra no es el hecho", etc., de lo cual se infiere que las referencias a la realidad no son la realidad misma.

OBSERVAR SIN UN «YO»

Esperamos puedan detectar los condicionamientos que restringen y distorsionan nuestras percepciones, como así también la forma errónea con que solemos relacionarnos con los demás. Y tomar conciencia, sobre todo, de cómo opera negativamente en nuestro cotidiano discurrir la excesiva valoración de lo que somos y hacemos, características que algunos psicólogos definen como "inflación del yo". Lo que ocurre es que nos identificamos con esa imagen de

nosotros mismos que hemos construido a lo largo de los años. Pero no sólo tenemos una autoimagen, sino también una imagen de los demás. Nos "relacionamos" con otras personas o mejor dicho con la imagen que tenemos de ellas. Y en esta "relación" de imágenes siempre hay conflicto.

Ahondaremos un poco más. Para Krishnamurti el hombre ya es **totalidad**, y —por consiguiente— no necesita **llegar a ser** (el problema es que no sabe que es totalidad). Y esa totalidad se le revela mediante la desapegada e impersonal observación, sin dirección, sin abrir juicios, sin tomar posición.

Esta observación, libre de presiones e incondicionada, es una observación **sin el observador**, sin un "yo" que observa. Punto éste que Krishnamurti esclarece así: "Cuando uno contempla una montaña, la mira como un observador y la llama 'montaña'. La palabra no es la cosa. La palabra 'montaña' no es la montaña. Pero para nosotros la palabra es muy importante; cuando uno mira surge instantáneamente la respuesta: 'Esa es una montaña'".

"Ahora bien ¿puede uno mirar la cosa llamada 'montaña', sin la palabra? Porque la palabra es un factor de distorsión. Cuando uno dice 'mi mujer', la palabra 'mi' crea división. La palabra, el nombre, forman parte del pensamiento. Si uno mira a un hombre o a una mujer, una montaña o un árbol, lo que fuere, la división ocurre cuando surgen el pensamiento, el nombre, la palabra".

"¿Puede uno observar sin el observador que es la esencia de todos los recuerdos, reacciones, etc., todo lo cual pertenece al pasado? Si miramos algo sin la palabra, sin los recuerdos del pasado, estamos mirando sin el observador.

Cuando hacemos eso sólo existe lo observado y psicológicamente no hay división ni conflicto. ¿Puede uno mirar a su esposa o a su más íntimo amigo sin el nombre, sin la palabra y todas las experiencias que se han acumulado en esa relación? Cuando uno mira así, está mirándolos a ella o a él por primera vez".

Quizás lo antedicho nos ayude a comprender por qué en la Biblia se dice que hay que nacer de nuevo, hay que ser como pequeños niños sin la carga acumulada del "yo" para penetrar en el "Reino de los Cielos".

Puede accederse a ese «reino» si uno se libra del pensar. Del pensar desde un centro en función de una autoimagen, a lo cual identificamos como "yo".

Esa liberación es, según este sapiente y por momentos inasible filósofo, una verdadera "mutación", una explosión de la conciencia en la raíz de nuestra vida.

Pero —tengámoslo en cuenta— él hablaba y actuaba desde un elevado nivel intuitivo. En cambio para el común de las personas, como nosotros, no parece tan asequible esa comprensión total e instantánea, salvo casos muy aislados. Y es menester reconocer que para la mayoría de las personas ese acceso a una conciencia incondicionada y omniabarcante puede resultar elusivo y poco claro.

Nos queda entonces el recurso de ir madurando mediante la progresiva trascendencia de todo lo personal, de todo lo que opera como un "yo" psicológico. Recordemos una vez más la admirable frase de la Madre Teresa: "Cuanto más nos vaciamos de nosotros mismos, más nos llenamos de Dios".

LA MENTE QUE DIVIDE Y SEPARA

Cuando la mente funciona en un nivel personal, ese funcionamiento está al servicio de una

"imagen del yo". Pero hay otro nivel superior de la mente, que no opera mediante identificaciones "personales" con los hechos y las cosas. Quien puede pensar desde un nivel superior de la mente, al considerar cualquier problema se centrará en el meollo del asunto pero no sobre el "yo".

En alguna de las enseñanzas filosóficas difundidas hoy masivamente, se suele establecer una **división** entre mente superior y mente inferior. Aunque no se trata en realidad de dos mentes distintas, sino de diferentes niveles de una misma mente.

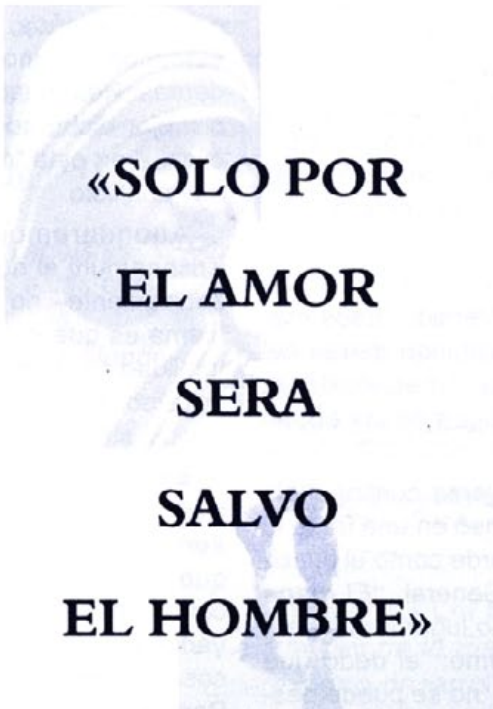
Un esclarecedor ejemplo de cómo funciona esa "mente inferior", limitada por sus condicionamientos nos lo proporciona el psicólogo Antonio Blay cuando dice, con referencia a las dificultades que algunas personas suelen crear cuando integran algún grupo o equipo de trabajo:

"Todo trabajo en equipo exige que cada uno de sus componentes haya actualizado, al menos en parte, este nivel superior. El que no lo ha conseguido está totalmente incapacitado para llevar a cabo una labor fructífera en equipo; se

encontrará con que siempre, de modo inevitable, utilizará al equipo, al grupo, para su servicio personal, porque no puede pensar de otro modo. Como sólo funciona en el nivel de la mente personal, por mucho que se esfuerce, o aunque tenga muy buena voluntad no podrá pensar si no es relacionándolo todo con su persona e incluso juzgará, valorará y manejará a los demás de acuerdo con esta escala de valores: lo que va en contra o a favor de su persona".

PERSONALIDAD Y ALMA INTEGRADAS

La personalidad y la dimensión espiritual que denominamos **alma**, se expresan en diferentes



«SOLO POR
EL AMOR
SERA
SALVO
EL HOMBRE»

niveles de conciencia, pero no deben ser consideradas antagónicas, ya que en el proceso evolutivo de los seres humanos se manifiesta una creciente tendencia a la integración. Alma y personalidad, llegan finalmente a integrarse en un todo funcionando.

En este viaje o desarrollo interior la meta es un estado óptimo de realización, unidad, libertad, ampliada comprensión y lucidez; pero el camino es arduo y difícil, es por eso que se lo ha denominado en plena razón, el riesgoso camino del "filo de la navaja".

Cuando se vive y se actúa en y desde los niveles de la personalidad, con atisbos de una dimensión más profunda y totalizadora, la perspectiva vital es restringida y prevalece una visión dualista de división y oposición, que provoca inevitablemente conflictos y choques.

Maurice Maeterlick, escritor belga, que obtuvo en 1911 el premio Nobel de literatura se refirió a esa **limitación** que padecemos la mayoría de los seres humanos, con estas palabras: "Nos conviene desembarazarnos de conceptos que emanan sólo de nuestro cuerpo, de igual modo que las brumas que velan la luz del sol a nuestra vista emanan sólo de las tierras bajas. Los estrechos límites de nuestro ser ocultan a nuestra vista, lo infinito".

TOTALIZACIÓN DE LAS CONCIENCIAS

Como bien señalan los psicólogos transpersonales, la conciencia del hombre se está liberando y expandiendo poco a poco en "diferentes direcciones y dimensiones", incluyendo los niveles de la realización espiritual.

Pero esta realización no es igual en todos los seres humanos. Como lo hemos señalado, hay gradaciones y no todos experimentan el mismo grado de expansión de la conciencia.

Ese estado de totalización y unidad, es descrito por el psiquiatra chileno Claudio Naranjo, de modo profundo y sencillo a un mismo tiempo:

"Podríamos decir —expresa— que existe un estado de conciencia en el cual un individuo autorrealizado se experimenta a sí mismo trascendiendo sus funciones; su identidad y conciencia no están puestas a prueba porque sus pro-

cesos toman un camino u otro. Su identidad y su sentido de la existencia están anclados más allá de sus acciones o formas específicas".

La acción surge entonces espontánea con dirección y propósito pero sin motivaciones personales. Fluye, sapiente, desde lo profundo del Ser. No depende de necesidades egocéntricas ni de conveniencias. Como el río no necesita que le impulsen.

Es menester reiterar que la completa autorrealización sólo es asequible para muy pocos seres humanos. Pero en ese viaje hacia lo profundo existen escalas, estaciones, en las que el fatigado peregrino puede descansar y reponer sus energías.

SÓLO POR EL AMOR...

Quien ha experimentado siquiera algunos destellos de esa dimensión espiritual que constituye nuestra auténtica realidad, no sólo evidenciará mayores aciertos en su cotidiano quehacer, al liberarse en mayor o menor grado de sus condicionamientos sino que tratará de integrar y no dividir, unir y no separar, conciliar y no crear irreductibles oposiciones. Cabe aquí recordar aquello de que "por el fruto se conoce el árbol".

Tras todo lo dicho podemos alentar la esperanza de una amplia transformación que ya ha comenzado a operarse en muchas conciencias humanas y que al decir de sapientes estudiosos se expandirá aún más en un próximo futuro. Lograda esa compartida **conciencia de unidad**, lo demás vendrá por añadidura.

Una destacada psicóloga y terapeuta transpersonal, Frances Vaughan, expresa en uno de sus libros: "La mayor parte de la psicología occidental se ha inclinado a despreciar la búsqueda espiritual como algo escapista e ilusorio, o en el mejor de los casos un apoyo psicológico".

Y agrega luego, con particular referencia a las tradicionales filosofías y religiones del oriente: "Por su parte, las disciplinas espirituales han tendido a considerar a la psicología como una distracción irrelevante en el camino del despertar espiritual".

Ambos enfoque son incompletos cuando prescinden uno del otro, y su complementación es necesaria y urgente. En realidad ya se está lo-

grando una psicología unificada que tiene en cuenta ambas dimensiones de conciencia en los seres humanos.

Otras dicotomías o separaciones son observables prácticamente en todos los ámbitos del humano quehacer: economía, política, derecho, educación, salud, relaciones humanas, etc. De todo lo cual deriva la presente crisis mundial, con sus connotaciones de deshumanización, corrupción, abusos, injusticias, desigualdades y una creciente delincuencia.

De acuerdo a lo hasta aquí expresado, podemos entender que la concepción mecanicista y —por lo tanto reduccionista— de la vida, tiene mucho que ver con esta desoladora realidad.

Sólo una compartida voluntad integradora, de consenso y convergencia, puede resolver satisfactoriamente la actual problemática humana.

Converger es ascender, dijo el sapiente Teilhard de Chardin.

El amor cuando se expresa descondicionadamente, vale decir desde los más altos estados de conciencia, presupone, además de trascendencia, integración e inclusividad.

A la luz de estas consideraciones, ya no resulta sólo una exteriorización de piadoso sentimiento, sino una realidad de científica implicación, la formidable aseveración de Cristo —luminaria y esperanza del género humano—:

"Sólo por el amor será salvo el hombre".

El autor, amigo y colaborador desde los inicios de esta publicación, pasó a una luz y vida más clara el día 21 de julio de 1999.

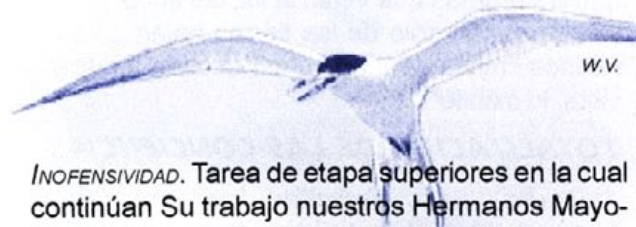
Los editores

INOFENSIVIDAD

La Inofensividad es la síntesis del primer método de la yoga, los mandamientos, que se refieren a la relación del aspirante con sus semejantes, con los reinos subhumanos y con el superhumano, reino de las almas o reino de Dios. Lleva al establecimiento de las correctas relaciones. Es una contribución a la relación y a la fluidez de la *continuidad de conciencia de la Vida*.

Si bien mucho se ha hablado acerca de la Inofensividad, la importancia e incidencia y la prolongada y delicada tarea que implica, requieren de la constante reflexión sobre el asunto. Todo lo que hagamos por alcanzar la Inofensividad nunca será suficiente.

Implica la tarea, eterna desde nuestro humano punto de vista, que comienza con aquellos cinco mandamientos relativos a la relación del aspirante o discípulo con sus semejantes y el mundo externo: *inofensividad, veracidad, no hurtar, continencia y no ser avaro*. Para luego continuar cada vez con mayor sutileza hasta llegar a su síntesis bien representada por la palabra



INOFENSIVIDAD. Tarea de etapa superiores en la cual continúan Su trabajo nuestros Hermanos Mayores, lo cual puede darnos una idea de la magnitud del trabajo a realizar.

Si tenemos esto presente y lo expresado en el aforismo 35 del libro II de la Yoga de Patanjali: *"Frente a quien ha perfeccionado la inofensividad, cesa toda enemistad"*, o bien: *"Al quedar firmemente establecido en la no-violencia, cesa toda hostilidad en su presencia"*, podremos mantener la atención a fin de avanzar en el camino hacia la Inofensividad. Ello, reconociendo en toda situación de la que seamos parte, directa o indirectamente, en la que alguien o algo resulte dañado, nuestra responsabilidad, nuestra imperfección con relación a la aspirada Inofensividad. Esta actitud de auto observación, de atender lo que falta realizar y no lo realizado, de asumir la propia responsabilidad más que de observar la aje-

na, aún cuando uno sólo sea aparentemente un simple observador de tal circunstancia, nos llevará a ascender un peldaño más en la tarea. Un peldaño en la escala del Sendero al reino de Dios. Así desarrollaremos y ampliaremos, cada vez más, la capacidad de irradiar Amor, el Amor de Dios. AMOR que de por Sí tiene el poder de transformar a quienes se hallen dentro de Su aura amorosa impidiendo cualquier acto dañino ante Su presencia.

SAN FRANCISCO DE ASÍS ESCRIBE AL HERMANO FRAY LEÓN³

"La creación se siente avasallada por la prepotencia orgullosa del hombre, y por eso ella reacciona con hostilidad. Y así el agua inunda y ahoga, el fuego incendia y quema, el lobo tritura y devora, el león despedaza, la serpiente pica y mata, las tempestades asolan, el granizo destruye las cosechas, las fuerzas aéreas se confabulan para transformarse en rayos de muerte, las fuerzas telúricas se tornan en terremotos devastadores, las enfermedades atacan, y sobre un negro corcel avanza victoriosamente la muerte como venganza inapelable contra la prepotencia del hombre. Es la respuesta de la creación...

"Toda mi vida no hice sino amar y el primer mandamiento del amor es dejar vivir a los vivientes. Oh hermano León, si respetáramos, si reverenciáramos todo lo que vive, más aún, todo lo que es, la creación sería un hogar feliz. Y te añadiré una precisión, hermano León: respetar particularmente lo débil e insignificante. Lo grande se hace respetar por sí mismo. ¿Qué gracia tiene respetar a un león o a un rinoceronte? Su superioridad intelectual la debería utilizar el hombre para cuidar, proteger y ayudar a vivir a los vivientes.

"De mi parte, he procurado ser el hermano más pequeño entre los vivientes, en especial entre los más frágiles. Hermano León, cómo me hubiera gustado poner en la Regla esta cláusula: Yo, el Hermano Francisco, siervo inútil, pido de rodillas a todos los hermanos del mundo que no sólo respeten sino también veneren y reverencien todo lo que vive, todo lo que es".

REFLEXIÓN FINAL

Para finalizar este artículo, que tiene la pretensión de ayudar a orientarnos hacia una profunda reflexión, sugerimos nos conectemos lo más profundamente con el Corazón y la Cabeza unidos para "sentir con la mente y pensar con el Corazón" los siguientes párrafos de D.K.:

"Si la inofensividad es la nota clave de su vida, podrán producir más condiciones armónicas en la personalidad que cualquier disciplina en otras líneas. La depuración drástica obtenida al alcanzar la inofensividad ayudará mucho a eliminar estados erróneos de conciencia..."⁴

"...La Inofensividad prepara el camino para que afluya la vida; elimina las obstrucciones que impiden la libre afluencia del amor y es la llave que libera la naturaleza inferior de las garras de la ilusión mundial y del poder de la existencia fenoménica..."⁵

OM

OM

OM

1 "La Luz del Alma", A.A.B. pág. 131, ed. Fundación Lucis, 1982.

2 "La Ciencia de la Yoga", I.K. Taimni, pág. 228, ed. Teosófica Interamericana, 1983.

3 "El Hermano de Asís", Ignacio Larrañaga, págs. 389-390, Ediciones Paulinas, 2da. edición, 1981.

4 "Tratado sobre Magia Blanca", A.A.B., págs. 84-85, ed. Fundación Lucis, 1995.

5 "Tratado sobre los Siete Rayos Tº II, "Sicología Esotérica", A.A.B. pág. 110, ed. Fundación Lucis, 1989.



El Principio de Buena Voluntad

Empleamos la palabra "Principio" para indicar aquello que orienta y dirige nuestras vidas estableciendo una escala de valores para nuestras actitudes y acciones. Un principio es una realidad espiritual, una verdad a la cual responde el Yo Superior, el Alma en cada uno de nosotros, y que está siempre a tono con el mayor bien para el mayor número.

La Voluntad es una potente energía cósmica. Constituye un aspecto de la Deidad. Así como hace 2000 años se prodigó al Hombre la energía del Amor, tal como nos enseñó Cristo; en este tiempo se brinda a toda la Humanidad este aspecto de la Deidad que los hombres debemos incorporar a la conciencia evolucionante y que sintéticamente podemos expresar como: **Dios es Voluntad amorosa e inteligente.**

Estas energías están ampliamente disponibles en nuestro medio ambiente. Lamentablemente el hombre aún no posee la capacidad de síntesis para armonizar estos aspectos. De esta manera tenemos un gran sector de la humanidad con mucho amor puramente emocional con poca o nula inteligencia, caracterizada por seres débiles y temerosos y otro sector con mucha voluntad pero carente de amor, que emplea esa energía egoístamente para concretar los objetivos separatistas de la personalidad, siendo sus mayores exponentes los individuos autoritarios y a veces inescrupulosos que se encuentran en todos los órdenes sociales desde el ámbito familiar al conductor de pueblos.

El aspirante espiritual debe invocar esta energía de la Voluntad pero para ser empleada hacia el bien. Debemos canalizar esta energía para transformarla en una fuerza constructiva y en ese sentido hablamos de **voluntad al bien**. Esta voluntad al bien se manifiesta por medio de nuestra personalidad y cuando esto ocurre hablamos de **"buena voluntad"**.

El Principio de Buena Voluntad debe plasmar el espíritu de unidad y la armonía en el reino humano y cuando esto se da podemos hablar de rectas relaciones humanas.

La buena voluntad elimina las reacciones separatistas y crea líneas de comunicación. Cuando esto es verdaderamente comprendido la buena voluntad se acrecienta.

La tensión producida en este fin de milenio por el sufrimiento y la miseria tanto física como psicológica en el seno de nuestra humanidad es tremenda. El sufrimiento está en todas partes. Lo podemos ver más cruelmente reflejado al tomar contacto con nuestros hospitales, cárceles, geriátricos, asilos de enfermos mentales, villas miserias y también lo podemos ver, aunque parezca mentira a esta altura del desarrollo de esta Civilización, en el exterminio de unos hombres por otros hombres.

Ahora bien, no es ocultando, disfrazando o mirando para otro lado como vamos a solucionar nuestros problemas. Para solucionar un problema lo primero que debemos hacer es reconocerlo. Luego debemos conocerlo, estudiarlo, analizarlo, descubrir las causas que lo producen y de esta manera propender a su solución.

Por lo general el ser humano tiende a eludir todo aquello que lo coloca en situaciones desagradables y esto contribuye a la falta de buena voluntad. De esta manera en el mejor de los casos contribuimos a formar individuos débiles y melosos confundiendo el verdadero Amor, que es entrega y compromiso.

Es lamentable ver como muchos jóvenes inmersos en una sociedad que constantemente brinda dobles mensajes, llena de hipocresía, sumida en valores meramente materiales, no apreciando ninguna salida, sin esperanzas, se dedican a la droga, se vuelven violentos o se suicidan.

Una de las primeras cosas que debe hacerse es educar al individuo sobre la necesidad de demostrar buena voluntad, no sólo hacia sus semejantes, sino hacia sí mismo. ⁽¹⁾

Resulta imperioso que nuestros jóvenes se eduquen en los valores inspirados en la buena voluntad, libres y responsables, capaces de enfrentar la realidad con un carácter imbuido de voluntad al bien, con una personalidad integrada por un amor inteligente.

No es tan fácil como parece a primera vista, llevar adelante el Principio de Buena Voluntad. El problema fundamental radica en nosotros mismos y en este sentido debemos recordar que **toda transformación creadora efectiva actúa desde adentro hacia fuera**. Debemos comenzar por reconocer que los obstáculos que nos impiden expresar esta energía de una manera constante y activa están en nosotros mismos. No reconocer nuestras debilidades implica no tener buena voluntad. Debemos reconocer los defectos de nuestra personalidad. Todo ello, no para autoflagelarnos o crearnos complejos de ninguna especie, sino para transmutarlos. No podemos cambiar el mundo si no cambiamos nosotros mismos. Luego debemos emplear la buena voluntad en el seno familiar siendo un buen marido o mujer, padre o madre, hijo o hija. Después tenemos que aplicarla en el trabajo en el que nos desempeñamos y así sucesivamente en todos los ámbitos con los que interactuamos.

La buena voluntad puede ayudarnos en la solución de todos y cada uno de los problemas que debemos enfrentar. Es contagiosa y su práctica hace que esta energía se propague en todas direcciones. Pero puede marchitarse y secarse si no se la alimenta adecuadamente. Es aquí donde se debe aplicar nuestra responsabilidad personal. Para nutrir esa buena voluntad debemos trabajar interiormente.

La buena voluntad es una energía que se encuentra en nosotros mismos. Nuestra tarea es encontrar las maneras de liberar esa energía y ponerla al servicio del logro de los más nobles ideales humanos. ⁽²⁾

La buena voluntad es la base de correctas actitudes y correctos pensamientos, es el antídoto del antagonismo, la crítica malsana, la riva-

lidad y la sospecha y tiene poder transformador en nuestro interior más profundo. Si aplicamos la buena voluntad a nuestras vidas experimentaremos un "cambio químico" en nuestro cuerpo y en nuestras actitudes. Transmutamos el egoísmo y la agresividad. Muchos de nuestros viejos hábitos van cambiando y la centralización en el pequeño yo personal y la autoafirmación que a menudo obstruye una correcta interrelación se van disipando en un interés mayor.

La masa de los hombres debe despertar y darse cuenta de que el bien es para todos los hombres y no precisamente para unos pocos grupos privilegiados, y enseñar también que "el odio no cesa por el odio, sino que cesa por el amor". Este amor no es un sentimiento, sino buena voluntad práctica, expresándose en las comunidades y naciones por medio de los individuos.

La razón de la corrupción política... puede hallarse en el hecho de que las personas espiritualmente orientadas no han asumido —como deber y responsabilidad espiritual— la dirección de los pueblos. Han dejado el poder en malas manos y han permitido que dirijan los egoístas y los indeseables. ⁽³⁾

La separatividad reina en todas partes. El primer paso es el sano reconocimiento de que las separaciones existen; es aquí donde la buena voluntad puede hacer su trabajo más útil y necesario. ⁽¹⁾

Todo esto nos puede parecer un ideal inalcanzable. Pero a poco que reflexionemos sería y positivamente comprenderemos que no es así. Como ya dijimos, el primer paso para que esta energía se exprese en nosotros mismos y a nuestro alrededor es eliminar los obstáculos que lo impiden y que primariamente se encuentran en nosotros mismos. Este es el primer servicio que podemos hacer a la humanidad, porque al insuflar estos valores en nuestra vida, lo estamos haciendo en la humanidad.

1. Alice A. Bailey, "Los Rayos y las Iniciaciones", Ed. Fundación Lucis, Bs.As., pág. 615
2. T. Saraydarian, "La Ciencia de la Meditación", Ed. Kier, 4° ed., Bs.As., 1991, pág. 282
3. Alice A. Bailey, "Los Problemas de la Humanidad", Ed. Fundación Lucis, Bas. As, pág. 181 y 187

EL ARTE DE MORIR



E.M.K.

El tema de la muerte natural constituye un tabú, a causa del apego y temor que genera la identificación con la forma, que la filosofía materialista imperante acentúa, inhibiendo la expresión de los innatos poderes del Alma e impidiendo reconocer la unicidad entre el Creador y lo creado.

El sentido común nos indica lo poco que sabemos de ese momento de transición que hemos pasado reiteradamente en forma inconsciente llevados por las fuerzas de las leyes cíclicas naturales, que mediante la nota de un imperceptible llamado, hace que la luz existente en el hombre se eleve a la fuente de origen. El hombre común en su mayoría nace y muere en forma inconsciente, siendo atraído y extraído en total ceguera, sin que por ahora esté involucrada su voluntad de ser, su voluntad de evolucionar y su voluntad de servir a sus semejantes en esta reiterada experiencia, que es la analogía del Plan Jerárquico de Involution y Evolución, para el desenvolvimiento de la conciencia en sus distintos niveles progresivos.

La raza necesita ahora profundizar en el enigma de la muerte, que acontece cuando la voluntad de vivir es reemplazada por la voluntad de abstracción, constituyendo un acto realizado "por mandato del Alma", consciente o inconscientemente. La humanidad debe saber que así como hay una metodología para el arte de vivir, de amar, de envejecer, existe también "el arte de morir" y en todos los casos citados es necesario el "estar conscientes", requiriendo también el conocimiento de la constitución del hombre en su naturaleza humano-divina y el esclarecimiento de la finalidad de la vida manifestada.

La dilucidación y el reconocimiento de estos otros puntos clave en el proceso evolutivo, permitirán la participación consciente y activa en el arte de morir llamado por los tibetanos Pho-Wa o "extracción de la conciencia" o "transformación de energía" por los físicos modernos; o "estados alterados de conciencia" por los psicólogos y que la Biblia denominaba "metanoia" que es el "giro

decisivo de la mente", pero que, con cualquiera de las formas de expresarlo, su significado profundo es "evolución". Cuando la muerte acontece, el núcleo del Ser, la Realidad eterna, aprisionada en la forma para desenvolver la conciencia y redimir la materia, vivencia una vez más la liberación, temporaria o permanente, de acuerdo al nivel de iluminación alcanzado por ese fragmento del Fuego divino, que nos incluye y compenetra y cuyo Propósito final resulta inalcanzable para nuestras mentes finitas.

En esta época afortunadamente vemos y escuchamos reconocimientos en este sentido, de personas con actuación y renombre en las ciencias, las artes, la educación, que han investigado y ofrendan su testimonio. Ejemplo de ello la Doctora y escritora contemporánea Elisabeth Kübler-Ross, con 28 títulos honoris causa y muchos años de experiencia en el acompañamiento de enfermos terminales, que define la muerte como un amanecer, un entrar en la luz de esa vida que perdura en otra frecuencia, post-mortem de la forma, y que es inaccesible para quienes estamos de este otro lado, salvo por un acto de fe o por el estudio científico de los textos sagrados o de libros que desarrollan la ciencia esotérica, tal como lo hizo esta notable investigadora que por ser mujer y científica, afrontó la dura lucha contra los prejuicios de muchos de sus pares, demostrando lo difícil que resulta abrirse paso en esta civilización materialista que desconoce los valores perdurables. Ella, que se refiere a la muerte "como el instante de una experiencia única, bella y liberadora, cuando se pasa sin temor y sin angustia", fue testigo de la revelación transmitida por enfermos moribundos que relataron sus experiencias en el umbral de la muerte, donde reconocieron parientes y amigos que ya habían partido y que los esperaban y guiaban en esos mundos más sutiles y perfectos.

Con estos y otros avances logrados para romper el tabú que representa la muerte, se pudo abrir la medicina a un aspecto negado, haciendo resurgir una antigua ciencia que es la Tanatología,

que busca comprobar que el pasaje de la forma a la esencia, es un nuevo estado de conciencia en el que la vida subjetiva prosigue en la Luz y el Amor de la Conciencia cósmica.

El Maestro Tibetano en sus libros define a la muerte como el "acto intuitivo" que el Alma transmite a la personalidad y que de acuerdo a la Voluntad divina es llevada a cabo por la pequeña voluntad individual. El tránsito a la vida subjetiva se cumple mediante la Ley de Atracción y que origina el Tirón del Alma Influyente para neutralizar el poder atractivo de la materia. El proceso se realiza en tres fases: La Restitución; La Eliminación y La Abstracción o Integración. Reiterada y progresiva de una unidad menor en la Unidad Mayor. Cuando se corta el hilo de la vida, que está inmerso en el corazón del hombre, el alma encarnada siente el tirón del Alma en su propio plano y abstrae la conciencia. En ese momento se inicia la *Restitución* en los cuerpos físico y su contraparte etérico. Las células y átomos que conforman el cuerpo físico retornan al reservorio de materia, sustancia del planeta. Luego viene el desprendimiento del potencial energético del cuerpo etérico que se retira gradualmente y liberándose de la influencia de la sustancia, permanece flotando por sobre el cuerpo físico, recién abandonado. Este proceso de restitución es acelerado por la cremación y estas fuerzas ingresan al depósito de energías del "círculo infranqueable planetario".

Libre el alma encarnante, cumple la segunda fase de *Eliminación*, donde el cuerpo kamanásico o vehículos emocional y mental concreto, dejan atrás las tendencias determinantes de la experiencia vivida, quedando el alma iluminada por la luz propia alcanzada, y anhelante de ser *abstraída* en la Luz Mayor del Alma planetaria, cumpliéndose la unificación o Síntesis, en forma temporal o permanente, hasta que las energías impulsoras y direccionales de la Mente de Dios cumplan su Propósito y lleven a ese fragmento a un nuevo ciclo experimental de perfeccionamiento o lo eleve a otros niveles más abarcativos de conciencia. Con estos tres pasos post-mortem, se cumple el mandato: "Dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios".

En ese período intermedio, después de la muerte cuya durabilidad depende de la iluminación alcanzada, el ser se da cuenta de que se ha desprendido, ha salido del cuerpo físico y que está vivo, ve, escucha, siente y piensa, no obstante no tener los órganos sensoriales, ni el cerebro, ni el sistema nervioso físico. No siente dolor alguno y flota en el vacío siendo atraído hacia un túnel donde al final resplandece una luz brillante que lo envuelve y compenetra, traspasándolo de Luz, Amor, Paz y una total Libertad. El alma encarnante recobra su cualidad y equilibrio energético, preparándose, una vez libre de toda contaminación material, para ser reabsorbida en su Fuente de origen. Se diría que es un baño de Luz purificadora.

Después, sí debe volver a la gran escuela de la vida manifestada, ingresa al cielo de los occidentales, o al devachán de los orientales que es un estado de conciencia en el cual ya carente del cuerpo emocional, actúa en el mental concreto y disfruta por un tiempo que el karma determina, de la bienaventuranza y guía de almas más evolucionadas, que lo preparan para los próximos pasos a dar para lograr la continuidad de conciencia.

Cabe preguntarse: ¿Cómo se logra el estado de conciencia consciente? *Aprendiendo* a vivir en el plano físico sin identificarnos con los cuerpos y sin apego a los sentidos buscando el control emocional al polarizarnos en la mente, nivel en el que comienza el contacto con el alma para desarrollar la percepción intuitiva que ilumina la conciencia y permite mantenernos en la Luz, orientándonos internamente hacia Dios, sabiendo que por ser Sus hijos seremos herederos de Su divinidad y por ende inmortales en esencia.

Cada muerte es una resurrección en otra dimensión de conciencia, esta es la revelación que nos dejó el Cristo en su anterior advenimiento al resucitar de entre los muertos, pero no hemos sabido aceptarla y comprenderla plenamente, porque distamos mucho de ser realmente humanos en pensamientos, intenciones y acciones correctas, siendo esta la clave para penetrar en el Reino de Dios.





Participantes & Expectadores

A.I.

Ambos conforman la totalidad. Ambos son necesarios y ambos están estrechamente interrelacionados. Es que en el proceso de la vida se alterna entre la participación y el ser espectador. Participamos de los acontecimientos directos en nuestro medio familiar, de trabajo, de la comunidad. Somos asimismo espectadores de lo que acontece a quienes nos rodean. Somos espectadores cuando nos ubicamos en una platea, en un palco y desde allí seguimos las escenas o el relato. Esa experiencia del espectador puede describirse como una experiencia pasiva, y en consecuencia se la imagina menos comprometida. Sin embargo cuando el espectador está en actitud de observador atento puede sin dejar de ser espectador participar del acontecimiento y alcanzar un grado de entendimiento mayor pudiendo así establecer un vínculo creador. Ubicado mentalmente en esa actitud observadora activa hace «visible lo invisible», lo hace visible a un nivel que sólo pueden verlo quienes se aventuren a las ALTAS CUMBRES.

La Filosofía Perenne nos Enseña también que estrictamente nada es Abstracto para quien ha corrido uno a uno los velos de la ignorancia. La Ciencia en este aspecto ha trazado el Sendero Estrecho en cuanto requiere que todo sea demostrado y ese Sendero Estrecho está día a día, instante a instante reconocido por los Investigadores que trabajan en bien de la Humanidad aún cuando se encuentran en sitios pedregozos y resbaladizos. El Camino Científico augura un Sendero Trazado con los Ojos Abiertos, por ello es un Camino difícil en el que los participantes y los espectadores suelen encontrarse intercambiando sitios de modo cada vez más vertiginoso. Sin embargo ese ir y venir sin tre-

gua está permitiendo que el participante recuerde al espectador y viceversa permitiendo que la responsabilidad crezca en beneficio de todos, puesto que todos somos en simultaneidad los actores y el público.

Quizás de lo que no se habló es de cuál es la Obra. El Tema de la Obra es el que puede provocar discordancias, que son sencillamente estímulos para lograr el desarrollo de la OBRA, para otros es una oportunidad para avanzar y colaborar. Otros son quienes nos indican y orientan y así alternadamente como espectadores y participantes aprendemos a servir. Tarea que si bien es simple "cuesta simplemente todo".

Adelante!!! Cada día es un nuevo intento, cada instante es un nuevo nacimiento. La Obra que nos une a todos es la Construcción de la Catedral de la Humanidad, Catedral Universal.

Si de espectadores pasivos transitamos a observadores inteligentes para alcanzar la participación activa por la acción altruista en el medio inmediato que nos encontramos, puesto que el sitio más importante es el sitio en donde nos hallamos, podremos captar, mediante la inofensividad en actos y pensamientos, que no estamos solos ni somos los únicos y por ello no es una utopía. La utopía es ciertamente utopía para quienes no están aún dispuestos a ser ADULTOS, ¿es mejor seguir en la adolescencia o en la infancia, volcando las quejas a otro? Si comprendemos que el otro somos nosotros mismos puede iniciarse la auténtica participación. Todo ser humano espiritualmente orientado se capacita y desarrolla el máximo del potencial que posee a fin de que esa tarea se extienda en bien de sus semejantes.





SOLIDARIDAD

"... si cada hindú hilara sólo media hora diaria para los demás, nadie pasaría frío en India..."

Mahatma GANDHI

"...de este mundo, sólo nos llevamos lo que damos..."

Teresa de CALCUTA

El gran objetivo actual de la sociedad civil, reside en articular las demandas y sumar voluntades poniendo en contacto, de manera tan amplia y sencilla como sea posible, a los particulares, a las organizaciones intermedias y a todos los actores sociales.

En Argentina existen más de dos millones de voluntarios que prestan esa inmensa fuerza de trabajo y acción a actividades solidarias. Y ahora como una forma de multiplicar la acción crece día a día el "trabajo en red".

Juntos, somos muchos, "muchos más". Dos, no es uno más uno, "dos" es ya un grupo de trabajo que permanentemente crece en su acción y con las preguntas y propuestas que recíprocamente se hacen los integrantes de un grupo.

El deseo de organizarse, de estar articulados en red para lograr la transformación social, está latente en la Comunidad y por ello es necesario alentarlo y ayudar a su crecimiento generando en nuestras instituciones herramientas que favorezcan el diálogo, la búsqueda de consensos y la gestión de proyectos a efectos de lograr una mejor comunicación con nuestros destinatarios, otras instituciones afines y la comunidad en general.

Es importante desarrollar nuestra capacidad de dialogar con todos poniendo al servicio de quienes deseen trabajar en red lo mejor de nuestra creatividad, la innovación y el conocimiento, nuestros recursos estratégicos. El espacio geocultural en el siglo XXI pareciera que va a ser dominado por los modelos que combinen racionalidad científico-tecnológica, racionalidad

expresivo-comunicacional y memoria histórica de la sociedad.

Hoy podemos constatar una fuerte tendencia social a la constitución de redes. Ello está marcando la demanda de un nuevo tipo de actividad social que permita operar sobre la realidad, para dar una respuesta eficaz a las necesidades colectivas. Y asimismo la sensación generalizada de que hay muchos temas que no serán resueltos por macro organismos. El trabajo en red requiere un perfil de gestión y de actitud distintos a los modelos anteriores. La organización en red da un lugar protagónico a todos los que la integran, nadie es más o menos que los demás, todos tienen algo valioso que aportar y al hacerlo aniquilan la malsana y antihumana situación de atomización y desvalor a la que a veces tantos hombres y mujeres son sometidos por ignorantes prejuicios de valor carentes de todo sustento serio y profundo.

El pensador francés Michel FOUCAULT lo dice con total claridad "... en la red, todos valen por igual, todos tienen voz propia, todos tienen algo, algo importante para aportar..."

En la red tenemos además algo —y es algo valioso sin dudas— que aportar. Basta considerar que mientras estamos en red, estamos dando tiempo y el tiempo es la materia sutil e irremplazable que constituye nuestras vidas, no dudamos pues que "... quien da su tiempo, está dando su vida..."

La interdependencia que nos propone la red permite intercambiar información, negociar los intereses en juego, distribuir costos y beneficios y así nacerán del conjunto las decisiones y las acciones que a todos benefician. Las negociaciones suelen ser ágiles, de duración limitada y en torno a un punto específico. No se trata de la concertación de intereses contrapuestos sino de la articulación en torno a un interés común. En la red, no hay "opuestos de la contradicción sino complementarios de la necesidad" (Héctor CARTIER).

Debemos favorecer al máximo los consensos y dejar que los conflictos se decanten para que nos permitan alcanzar fines más abarcativos y de largo alcance.

Este medio de comunicación de la Red, debe rescatar y propiciar en todo momento el carácter de organización flexible de la red que no subordina la diversidad de culturas y fines sociales de sus miembros integrándolos horizontalmente.

Para potenciar este proceso es necesario alentar los coordinadores itinerantes, que se expresan generalmente en la creación de Presidencias o Direcciones Rotativas acción que consideramos oportuna, pues va habilitando paulatinamente a todos.

Finalmente el trabajo en red se ha enriquecido hoy al contar con multimedios, satélites y computadoras. La red actual, es el ancestral trabajo en equipo, hoy enriquecido por la posibilidad de que todos puedan conocer, si lo desean, de la existencia del otro, quién es, qué desea, qué espera, qué hace, dónde está y cómo interactúa.

No dudemos entonces que, **ser solidarios, y trabajar en red** es una buena asociación y alentándola, dotaremos indudablemente a este Tercer Planeta Azul, de un caudal energético y de una herramienta esencial para promover su crecimiento hacia un más alto estado de conciencia y de bienestar.

Hay dos modos de ser o de manifestarse en el trabajo. A menudo nos cuestionamos sobre nuestras actividades, la alegría o aburrimiento que nos imponen su concreción, el "hábito" o "regularidad" de hacer siempre lo mismo y pensamos que cambiando de actividad o haciendo algo más divertido todo irá mejor.

"Lo esencial es invisible" (Saint Exupery, El Principito), por ello en nuestro hacer no se trata de la actividad que realizamos sino del espíritu, finalidad u objetivo último que tiene lo que estamos haciendo.

Para los japoneses limpiar las vestimentas es tarea sagrada, y por ello no es casual que hagan estos trabajos con devoción, entrega y perfección casi únicas.

También en occidente hay muchos ejemplos de este modo de trabajar. De la Edad Media nos llega esta narración:

"...Estaban dos picapedreros trabajando duramente en la cantera, extrayendo roca y tallándola en formas regulares. Uno de ellos estaba sideralmente aburrido y el otro lleno de felicidad.

El caminante interroga al primero:

-¿Y Ud. qué está haciendo?

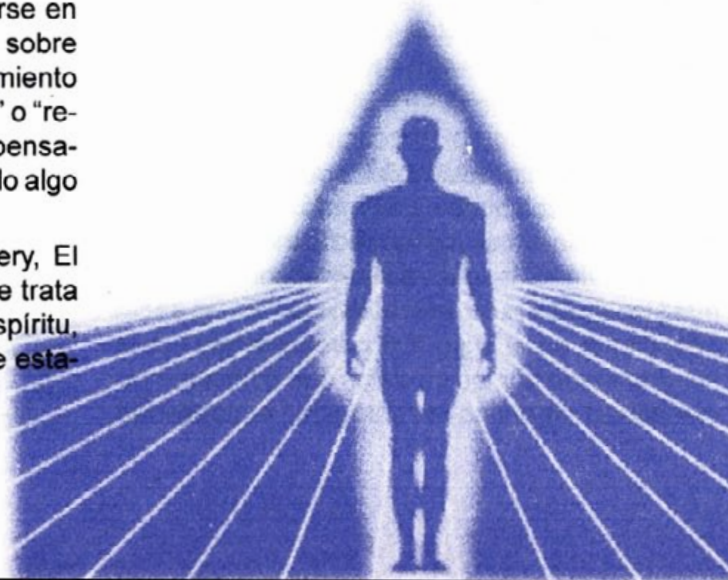
- Aquí estoy cortando piedras.

Y cuando le pregunta lo mismo al segundo que vertía alegría en toda su actividad, éste le respondió:

Aquí estoy, construyendo una Catedral."

Unamos a esta altura de la reflexión y a manera de conclusión los dos temas desarrollados: **Trabajo solidario y en red y trabajo con objetivos altamente espirituales**. La unión de estos tres elementos: solidaridad, red y espiritualidad, nos proponen indudablemente una herramienta y un modo de actuar muy válidos para la construcción de un mundo mejor, un mundo en el que diariamente sea moneda corriente el ejercicio generalizado de la SOLIDARIDAD.

Carlos A. Riera Cervantes



Acrecentando el Espíritu de Buena Voluntad

J.V.

El espíritu de Buena Voluntad prevalece en millones de seres, siendo innato en el ser humano manifestando su divinidad. Quizás conscientemente no es tomada en cuenta por todos, pero sí por un gran número de personas en quienes evoca un sentido de responsabilidad y una fuerte disposición a servir.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo cuenta con este constante despertar de Buena Voluntad e intenta utilizarla y sumarla en bien del mejoramiento mundial.

Este Nuevo Grupo es un grupo activo y funcional, integrado por los hombres y mujeres de todo el mundo, que trabajan con espíritu de unión, fraternidad y amor en favor de sus semejantes, interesándose por el bien común. Todas estas personas resaltan los buenos valores en sus diferentes aspectos y en todas partes del planeta, cumplen su tarea en forma independiente pero con un solo objetivo, el bien de la humanidad.

Esta actitud va acrecentándose día a día y van sumándose nuevos integrantes, que con su sentido de responsabilidad trabajan despertando la conciencia de la Buena Voluntad que subyace en todos los seres humanos, utilizando los valores internos para mejorar sus relaciones, su comprensión y evocar en cada uno lo mejor de sí para vivir con mayor armonía y fraternidad.

La Buena Voluntad es una energía que traerá resultados positivos, logrando un cambio interior en cada ser viéndose reflejado en el medio ambiente donde se desarrolle y, siendo convocada por una gran mayoría, cambiará el futuro de las naciones en actitudes más amplias, más com-

prensivas y más elevadas, preparando una nueva humanidad basada en valores espirituales.

Estamos pendientes de que el mundo cambie, a veces sin darnos cuenta que lo que cada uno haga hoy será lo que provocará el cambio. La conciencia debe ser tomada por uno mismo y comenzar desde lo que parece tan simple, el medio que nos rodea, trabajando conscientemente veremos que esa ligereza con que creímos manejarlo se torna en un arduo trabajo. Debemos tener en cuenta que esa será la base que cambiará al mundo y no otra, las simientes deben ser apuntaladas para que se modifique la raza, y las simientes somos cada uno dentro de la sociedad.

Si valoráramos cada hecho como un indicio en este emprendimiento de acrecentar la buena voluntad veremos con el correr del tiempo a una humanidad distinta, donde los valores y la voluntad al bien sean sus propósitos principales. Debemos mantener siempre presente que el futuro depende de lo que cada uno comience a hacer hoy.

Esta es la consigna y la conciencia a tomar porque no debemos seguir esperando ni otorgar la responsabilidad del cambio al otro, cada uno es responsable de su tarea y cada uno a la vez que actúa en favor del bien está generando una energía que se trasmite y que invita a un cambio en el medio circundante.

Estamos a un paso del nuevo milenio, muchas conciencias están despertando, mucho hay por hacer. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo va acrecentando sus filas, reconozcamos nuestra responsabilidad y hagamos de la Buena Voluntad **una forma de vida**, así nuestros ojos verán un nuevo mundo.

**EL FUTURO DEPENDE
DE LO QUE
CADA UNO
COMIENCE A HACER
HOY**

En "El Profeta" de Kalil Gibran se relata acerca de:

COMER Y BEBER

... un fondero anciano llegó hasta el Maestro y le dijo:

—Háblanos, ahora, de comer y beber.

A lo que contestó, diciéndole:

—¡Ojalá pudieras vivir y nutrirte del perfume de la tierra y conformarte con la luz como la flor del aire! Pero tú tienes necesidad de matar para vivir y de robar al recién nacido el seno y la leche de su madre, para aplacar tu sed.

Que tu acto sea una de las primeras manifestaciones de la adoración, y que tu mesa sea un altar sobre el cual ofrendes presentes puros e inmaculados de los campos y de las huertas, en holocausto de ese "yo" que es más puro que ellos y que está radicado en la profundidad del ser mismo.

Cuando sacrifiques un animal dile en tu corazón: "La fuerza que dictaminó tu sacrificio también me sacrificará igual que a ti. Y cuando me llegue la hora, me reduciré a cenizas como tú, porque la ley que te puso en mis manos me entregará, a mí también, en manos de otros más fuertes que yo. Y tu sangre, como la mía, no es más que zumo que se ha extraído desde el principio de los siglos para regar y abonar el árbol del cielo".

Cuando hundas tus dientes en una manzana, dile en tu corazón: "Tus semillas vivirán en mi carne, y los brotes que nacen de ella en el mañana, florecerán dentro de mi corazón. Tus perfumes se esparcirán con mis suspiros y contigo gozaré y me alegraré en todas las estaciones".

LOS TRES FESTIVALES MAYORES DEL AÑO 2000

LUNACIÓN					REUNIÓN EN FUNDACIÓN LUCIS	
	Fecha	Signo	Luna	Hora	Día de Reunión	Hora
Cultural		Aries			Sábado 1/4/2000	17 horas
Luna Nueva	4/4/2000	Aries	Nueva	15:12		
Festival de Pascuas	18/4/2000	Aries	Llena	14:42	Lunes 17/4/2000	19 horas
Luna Nueva	4/5/2000	Tauro	Nueva	1:12		
Cultural		Tauro			Sábado 6/5/2000	17 horas
Festival de Wesak	18/5/2000	Tauro	LLena	4:35	Miércoles 17/5/2000	19 horas
Luna Nueva	2/6/2000	Géminis	Nueva	9:14		
Cultural		Géminis			Sábado 3/6/2000	17 horas
Festival de Cristo – Buena Voluntad	16/6/2000	Géminis	LLena	19:27	Viernes 16/6/2000	19 horas

Fundación Lucis

Presenta:

31 libros de filosofía espiritual



El Discipulado en la Nueva Era (2 tomos): La Exteriorización de la Jerarquía; La Conciencia del Atomo; El Alma y su Mecanismo; Del Intelecto a la Intuición; Autobiografía Inconclusa; El Destino de las Naciones; De Belén al Calvario; La Reaparición de Cristo; Los Problemas de la Humanidad; Espejismo (Glamour); Cartas Sobre Meditación Ocultista; Iniciación Humana y Solar; La Educación en la Nueva Era; La Luz del Alma; Telepatía y el Vehículo Etérico; Tratado Sobre los Siete Rayos
Tomo I y II - Psicología Esotérica; Tomo III - Astrología Esotérica; Tomo IV - La Curación Esotérica; Tomo V - Los Rayos y las Iniciaciones; Tratado Sobre Fuego Cósmico; Tratado Sobre Magia Blanca; Los Doce Trabajos de Hércules; El Sexo (Recopilación de los libros de El Tibetano); La Muerte; Una Gran Aventura (Recopilación); El Alma; La Cualidad de la Vida (Recopilación); Reflexiones Sobre Esto (Recopilación); Sirviendo a la Humanidad (Recopilación); El Problema Sexual.

La publicación de estos libros es financiada por el Fondo para los libros de El Tibetano, que consiste en un capital destinado a perpetuar las enseñanzas de El Tibetano y de Alice A. Bailey. El dinero utilizado para la edición de estas obras es devuelto al Fondo a medida que cada libro se vende. Este capital será empleado exclusivamente en nuevas ediciones.

Fundación Lucis

Rodríguez Peña 208, 4to. piso - (1020) Buenos Aires, Argentina. Tel. 371-8541

VALORES POR LOS CUALES VIVIR

AMOR A LA VERDAD

Esencial para una sociedad justa, incluyente y progresiva.

SENTIDO DE JUSTICIA

Reconocimiento de los derechos y necesidades de todos.

ESPIRITU DE COOPERACION

Basado en la buena voluntad activa y en el principio de las correctas relaciones humanas.

SENTIDO DE LA RESPONSABILIDAD PERSONAL

Dirigido al grupo, a la comunidad y a los asuntos humanos.

SERVICIO AL BIEN COMUN

Mediante el sacrificio del egoísmo.

SOLAMENTE LO QUE ES BUENO PARA TODOS ES BUENO PARA CADA UNO

Estos son los valores espirituales que inspiran la conciencia de todos aquellos que viven para crear un mundo mejor.

EL DESTINO de los HOMBRES y las NACIONES está determinado por los VALORES que gobiernan sus DECISIONES

La crisis humana y mundial de hoy día es básicamente espiritual; ella está probando el carácter y la intención de todos los hombres y mujeres. Esto permite la oportunidad de revalorizar los valores que captamos como una forma personal de conducta.

EL MUNDO DEL FUTURO DEPENDE DE LO QUE CADA UNO DE NOSOTROS ELIJA HACER HOY.